ECONOMÍA / POLÍTICA

ARRANCA EL NUEVO GOBIERNO

El Gobierno aspira a reconstruir puentes con la empresa en la nueva legislatura

TRASPASO DE CARTERAS/ Calviño ve prioritario canalizar el crédito europeo a las compañías, captar empresas e inversiones del exterior e impulsar su nuevo Ministerio de Economía, Comercio y Empresa para reforzar el superávit de la balanza de pagos.

Juande Portillo. Madrid

La vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, no quiso desperdiciar ayer su estreno como ministra de Economía, Comercio y Empresa, en sustitución de la cartera de Asuntos Económicos y Transformación Digital que ha portado durante la última legislatura, para tratar de comenzar a reconstruir puentes con el empresariado español subrayando el hecho de que las compañías han vuelto al título de un departamento que, aseguró, siempre ha velado por ellas. "Las empresas y en particular las pymes son el corazón de nuestra economía", destacó ante los máximos representantes de la patronal española, a los que prometió que "en la legislatura que ahora comienza" el Ejecutivo pretende "seguir escuchando" a las empresas y "construyendo relaciones de confianza y de trabajo" con ellas. Así lo destacó Calviño en la doble ceremonia de traspaso de carteras ministeriales que protagonizó en el Ministerio de Economía horas después de prometer su nuevo cargo ante el Rey Felipe VI en el Palacio de la Zarzuela. En primer lugar, Calviño hizo entrega al hasta ahora ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, de la cartera de Transformación Digital, área que se desgaja de Economía pero que en un momento dado podría volver a unificarse bajo la batuta del ministro si la vicepresidenta sale victoriosa de su campaña para presidir el Banco Europeo de Inversiones (BEI). Calviño compite con Margrethe Vestager, que ha sido vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea, o el exministro de Economía italiano Daniele Franco, con quienes volverá a medir fuerzas en el Ecofin del 8 de diciembre. Su victoria obligaría a Sánchez a acometer una primera crisis de Gobierno en semanas para recomponer su equipo económico, pero Calviño no quiere marcharse sin allanar antes las deterioradas relaciones del Ejecutivo con el empresariado español.

El episodio más sonado de este cisma fue el anuncio de Ferrovial de que trasladaba su sede de España a Países Bajos, pero las fricciones se han multiplicado en las últimas semanas ante la agenda económica del nuevo Gobierno de PSOE y Sumar, que incluye fijar un tipo mínimo del Impuesto de Sociedades del 15% sobre beneficios o elevar la tributación sobre el capital, y los pactos de investidura, como la Ley de Amnistía. Unos planes que han suscitado críticas directas de las grandes patronales y empresas. "Si la situación política que tenemos de España lo tuviéramos en Portugal ralentizaríamos las inversiones", declaró Juan Roig, presidente de Mercadona. A su vez, el presidente de Mapfre, Antonio Huertas, denunció que "el desequilibrio territorial se va a agrandar con los pactos de Gobierno con los independentistas". Es en este marco en el que Calviño recibió ayer de manos del ya exministro de Industria, Héctor Gómez, el área de Comercio, que suma a sus funciones con el ánimo de reforzar el superávit de la balanza comercial, o captar más empresas e inversiones foráneas. Fue durante esta segunda parte de la ceremonia de traspaso de carteras cuando, celebrando la presencia en la sala del presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, y de Cepyme, Gerardo Cuerva, la vicepresidenta primera quiso lanzar un guiño a los empresarios.

"Las empresas y en particular las pymes son el corazón de nuestra economía, crean empleo, invierten, innovan, y exportan", defendió. "En estos

Europa Press

La vicepresidenta primera y titular de Economía, Nadia Calviño, entrega la cartera de Transformación Digital al ministro José Luis Escrivá.

Escrivá: el área digital es "el centro de la política económica"

J. Portillo. Madrid

"España puede decir que tiene puesto en el centro de la política económica" la Transformación Digital, presumió ayer José Luis Escrivá, nuevo ministro del ramo, destacando la importancia de una cartera que, tras su paso por Seguridad Social, no pocos ven como una mera transición hacia la reunificación con Economía si la vicepresidenta primera es elegida para presidir el Banco Europeo de Inversiones (BEI). Ambos obviaron valorar esta posibilidad ayer en el traspaso de carteras, centrándose en remarcar los logros cosechados y los retos en el horizonte.

Transición Digital es "un instrumento fundamental de nuestra política económica en esta nueva legislatura", aseveró la vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, que habló del departamento que hasta ahora gestionaba como de "un hijo que ha llegado a la madurez y que ha alcanzado una envergadura tal que ya puede ser un ministerio independiente".

"Para mí es un orgullo que me responsabilicen de una cartera con la que siento total sintonía, porque la transformación digital es claramente uno de los retos más sustantivos a los que se enfrenta la sociedad", declaró Escrivá.

El nuevo ministro, que se muda junto a su equipo al mismo edificio en el que opera Calviño, anticipó que se ha marcado tres prioridades para su mandato. En primer lugar, apuntó Escrivá, su objetivo es "aprovechar todo el potencial de la inteligencia artificial", que en sus vertientes generativas ha demostrado que puede tener "un impacto notabilísimo en la capacidad productiva" de las economías. El ministro destacó que el empleo del sector de la información y las telecomunicaciones ha crecido un 25% en los últimos años, lo que supone "tres veces más que el resto de la economía", en un entorno de fuerte rebote de la actividad tras la debacle de la pandemia. Con todo, Escrivá defendió que ante una transformación de este calado será necesario encontrar un equilibrio entre el desarrollo de la IA y la protección de los derechos de los ciudadanos, promoviendo una regulación que no ralentice su desarrollo pero sí lo ordene.

El segundo objetivo que se fijó Escrivá es aprovechar "la riqueza en forma de datos", promoviendo la utilización de toda la información que tiene a su disposición la Administración Pública tanto para facilitarla a los ciudadanos, como para ponerla a disposición de los académicos y servir de base para el diseño de las políticas económicas del futuro.

El ministro pretende impulsar y regular la IA; gobernar usando microdatos y acabar de digitalizar el país

Finalmente, el ministro destacó la necesidad de culminar la digitalización del país, favoreciendo la implantación de la red 5G, ampliando el plan del kit digital para empresas, y eliminando las brechas de acceso para pymes, mayores y vecinos de la España vacía, o potenciando la colaboración público-privada.

Hasta ahí llegan, de momento, los planes de gestión económica de Escrivá. La única concesión a las cábalas sobre una posible fusión ministerial en el futuro fue la que propició una anécdota con aires de metáfora. "El ministro de Transformación Digital se ha llevado mis papeles", exclamó Calviño después de que Escrivá se marchara a entregar la cartera de Seguridad Social a su sucesora. Si bien, de momento, se limitó a llevarse un desgaje del Ministerio de Economía y una copia del discurso de la vicepresidenta que no le tardó en ser repuesto.